

las **Cas**

4 claves básicas ▶ para entender las castas

Los *dálits* realizan los trabajos más duros.

tas

en la India

Los intocables, que representan una quinta parte de la población, ocupan la posición más baja dentro del sistema social hindú

Una de las características que más llaman la atención de la sociedad hindú es su división en castas. Para hacer más sencilla la comprensión de esta estructura jerárquica, en Occidente hemos asociado la "casta" con la "clase social", aunque estos dos conceptos no se corresponden exactamente.

El origen de las castas (*varna* y *jati* en sánscrito, la lengua sagrada del hinduismo y equivalente a nuestro latín) se encuentra en el Rig-Veda (2.000 años a.C. aproximadamente), el más antiguo de los textos religiosos hindúes. Allí se describen las cuatro castas o *varna* principales: los *brahmanes* (sacerdotes e intelectuales), los *Kshátriyas* (guerreros y reyes), los *Vaishyas* (comerciantes) y los *Shudras* (campesinos y trabajadores).

Pero esta división, válida para clasificar los diferentes estratos de la civilización aria que pobló el subcontinente indio 2000 años a.C., no es del todo práctica a la hora de entender la estructura social hindú actual. Hoy en día en la India existen, en el marco de esos cuatro grandes grupos, infinidad de subcastas o *jatis*.

¿En qué casta nace cada persona?

Los hindúes creen en la reencarnación y, por lo tanto, en la existencia de vidas pasadas y futuras. Así, el comportamiento de una persona en la vida presente marcará su casta cuando vuelva a nacer. Se trata del *kharma*: los individuos son responsables de sus existencias pasadas y, en la vida presente, deben procurar comportarse bien para asegurarse una reencarnación más feliz.

En Occidente, el criterio que determina las jerarquías sociales, nuestras "clases sociales", está basado en el concepto de "dominación" (política, económica, etc.). En la India, en cambio, aquello que diferencia una casta de otra no es el poder ni el dinero, sino algo mucho más ligado a la religión: el grado de pureza o impureza.

Varna significa "color", pero no se refiere a ninguna supuesta característica racial sino a un sistema de simbolismo de colores que refleja la jerarquía social y las cualidades presentes en cada estrato. De esta manera, los *brahmanes* se asocian con el blanco, color de la pureza y la claridad,

- 1 ▶ Las castas se ordenan según una estructura jerárquica en todos los territorios, con los *brahmanes* situados en lo más alto y los *dálits* o intocables en lo más bajo. Entre las dos existen una amplia gama de otras castas.
- 2 ▶ La jerarquía de castas se basa en la polaridad entre pureza y polución. Los *brahmanes* son los más puros y los *dálits* los más impuros.
- 3 ▶ La casta de cualquier individuo es inalienable y no puede ser suprimida ni modificada.
- 4 ▶ Existen reglas estrictas de endogamia y normas concretas de comportamiento para cada casta.

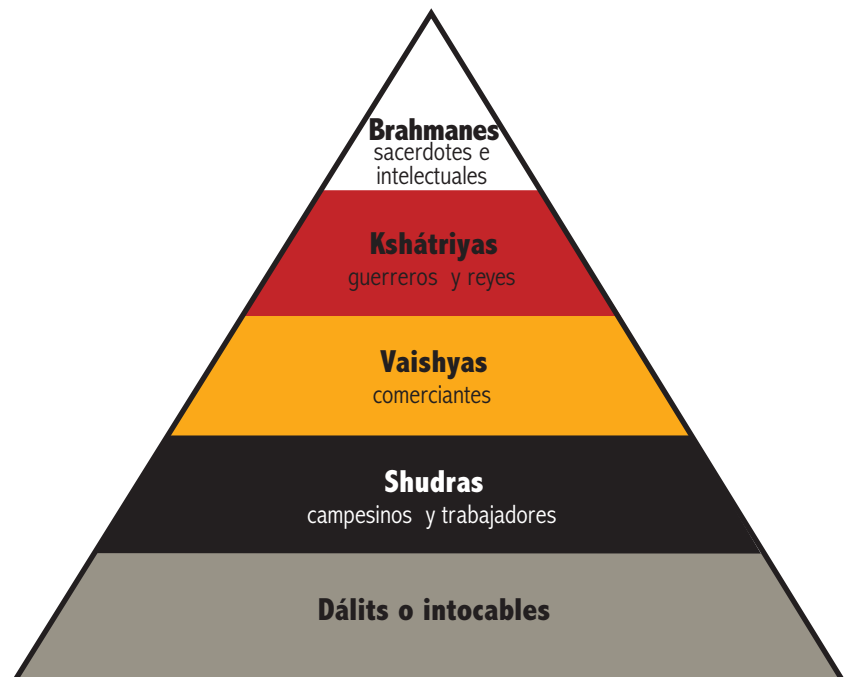


La casta marca el estatus de las personas

La jerarquía de castas está fuertemente arraigada a la mentalidad hindú.

los *Kshátriyas* con el rojo, color de la pasión y la energía, los *Vaishyas* con el amarillo, color de la tierra y los *Shudras* con el negro, color de la oscuridad y la inercia.

La casta marca el estatus de las personas. Se nace, se vive y se muere en una casta y no es posible cambiar de una a otra. Cada casta tiene sus dioses, su territorio, su oficio, su lengua, sus reglas de parentesco (los matrimonios se acuerdan entre miembros de una misma casta) y su dieta. La única vía de salida, a parte de la muerte, es la renuncia al mundo y la consagración a la vida religiosa. Las personas que escogen este camino se llaman *sadhús* y son lo que conocemos como ascetas hindúes.



Los *dálits* dentro del sistema de castas

En la parte inferior del sistema social hindú están los intocables, alrededor de una quinta parte de la población -unos 170 millones de personas-. Son individuos considerados impuros por nacimiento y, por lo tanto, no dignos de ocupar un puesto en el legendario sistema de castas. Su posición es la más baja.

A partir de los años 90, los intocables empezaron a autodenominarse *dálits*, que en hindi, una de las lenguas oficiales de la India, significa "oprimidos". De esta manera, reflejaban la discriminación y el sometimiento del que son víctimas por parte de las castas superiores.

Por su impureza, los *dálits* son repudiados y muchas veces insultados y expulsados de los lugares públicos. Para ellos se reservan los trabajos peor considerados (incine-

ración de cadáveres, limpieza de letrinas, de pozos sépticos, trabajos con cuero, labores que implican un contacto físico con sangre o excrementos, etc.).

Con la formación del estado

Cada casta tiene sus dioses, su territorio, su oficio, su lengua, sus reglas de parentesco y su dieta

democrático moderno, quedó abolida toda discriminación basada en el sistema de castas, decretándose constitucionalmente la igualdad de todos ante la ley. Esto ha permitido que personas de origen intocable hayan llegado a ocupar altos cargos

del gobierno. Sin embargo, socialmente el sistema perdura en las costumbres de la vida cotidiana -más en las zonas rurales que en las urbanas- y los *dálits* sufren todavía un trato discriminatorio.

En Anantapur, la Fundación Vicente Ferrer trabaja desde hace cerca de cuatro décadas para mejorar la situación en el distrito de los *dálits*, los grupos tribales y las *backward castes*. Su programa de desarrollo ha conseguido grandes avances para ellos en todos los sentidos. Pero el gran milagro es que hoy en día los intocables de Anantapur son capaces de levantar la cabeza cuando pasan al lado de miembros de otras castas superiores.

En el resto de la India, los *dálits* están en periodo de organización y han surgido movimientos políticos que han conseguido unir bajo un mismo objetivo a millones de personas.